

2739

(10)



Memoria anual de las aguas minero me-
dicinales del Establecimiento balneario de Ojibayita
de la temporada oficial de 1886.

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

BIBLIOTECA U.C.M.



5308036007

X-53-239108-9

Memoria anual de las aguas minero-medicinales
del Establecimiento de Baños de Cañiles Elyabertia corres-
pondiente a la temporada oficial del año 1886.

Continuando los estudios sobre el uso interno
de las aguas que en mi memoria anual pro-
xima pasada principié, diré hoy que hallanse
casi siempre juntos en las aguas bicarbonatadas
sódicas el ácido carbonico y el bicarbonato de sodio;
asi que trataremos de ellos primeramente.

El ácido carbonico excita la secreción del jugo
gástrico, los nervios sensitivos y musculos del estomago
e intestinos, abriendo asi el apetito y movimiento peris-
taltico y favoreciendo la digestión: en pequeñas dosis
no se observa fácilmente, la mayor parte es arrojado
del estomago por eructos, arrastrando consigo los gases,
resultado de fermentaciones anormales: otra porción
pasa con el agua, en que está diluido, al intestino

siendo tambien expelido; grandes cantidades tampoco se absorben con prontitud, tardando algun tiempo en pasar a la sangre, en donde mantiene la solubilidad del bicarbonato y fosfato, determinando ligera excitacion del cerebro, mayor choque cardiaco y aceleracion del pulso, fenomenos pasajeros que se disipan muy en breve, al disminuirse por los pulmones y la piel.

No se ha observado el envenenamiento por las aguas minerales acidulas, pues solo es propio de las bebidas fermentadas. En los manantiales frios tolerase mayor contenido de acido carbonico que en las calientes, porque la accion del calor acrecienta la del gas: en pequenas cantidades desenvuelve sobre el estomago el saludable influjo mencionado; grandes cantidades le dificultan e impiden; por esta accion digestiva, es el agente de primer orden en todas las aguas minerales, siendo tanto mas necesario, cuanto mas pronunciada su concentracion, no interesandose en el cambio material por ser una de las sustancias regresivas.

El bicarbonato de sosa activa en pequenas dosis la digestion gastrica, lo mismo de las sustancias albuminoides que amilaceas, neutraliza una parte de los acidos excesivos del estomago, engendra

dos por fermentación acida: el clorhídrico del jugo gástrico, como los demás ácidos inorgánicos se combinan con su base, los ácidos vegetales no se oponen en sus últimas transformaciones á la estabilidad del bicarbonato Sódico: en la sangre oxida sus ácidos, manteniendo la alcalinidad tan necesaria para la disolución de la albúmina y fibrina: aviva el cambio á sustancias orgánicas azoadas, probablemente completando la combustión de principios incompletamente quemados, como se deduce de la mayor oxidación de las sustancias hidro-carbonatadas y grasas: sustrayendo agua á los tejidos facilita la reabsorción de exudados en particular de las mucosas: activa la secreción urinaria en la que se nota de urea, ácido úrico y otros productos de consumo: es favorable á la formación orgánica, no activándola directamente, sino por el alejamiento de causas opuestas á una asimilación normal, ácidos, grasas, trasudados y materias de consumo acumuladas. El Carbonato potásico actúa lo mismo que el de Sosa

Hay una relación comparativa entre el cloruro de Sodio y el bicarbonato de Sosa bajo el punto de vista

de sus acciones; ambas sustancias se ayudan mutuamente, concurren y obran juntas para disolver la albumina y fibrina, el cloruro de sodio eliminase mas pronto, pero despliega la acción disolvente con mas lentitud que el bicarbonato; a dosis moderadas corresponde notable influjo asimilador, al bicarbonato efecto contrario; el cloruro de sodio tiene marcado caracter sobre los globulos de la sangre y demas líquidos celulares.

La Cal en combinacion con el Acido Carbonico azufre, cloro ect.^a hallase representada en muchas Aguas minerales á veces en contenido bastante á caracterizar varios de sus generos, como las sulfurosas calcicas bicarbonatadas y sulfatadas de la misma base. Su acción farmacodinamica no está bien determinada; neutraliza los acidos del estomago, convirtiendole parte en lactato de cal, parte pasa al intestino, de donde es expulsado por las deyecciones; introducida en la sangre trasformase probablemente en bicarbonato y fosfato de cal, pues ambas sales presentanse en las orinas con abundancia, y finalmente es propicia á la nutrición del cuerpo de los

metamorfosis productivas, ofreciendo en tal sentido algunos puntos de contacto con el hierro. La teoría química respecto a la acción de la Cal en la Raquitis, Osteomalacia no descansa sobre bases sólidas, la insuficiencia en la digestión de sales terreas no encierra toda la patología de estos padecimientos, las sales de los huesos pueden ser reabsorbidos por el ácido láctico en cuyo caso no sería la Cal, sino el bicarbonato sodico el agente de medicación; la célula ósea encuentra a veces incapacitada para asimilarlas y fijarlas al estado de agregación sólida; por último en mas de una ocasión la causa de ambos estados debe buscarse en los trastornos de las funciones digestivas

Produce el sulfato de sosa irritación de la mucosa gástrica que se propaga por vía refleja al intestino, cuyo movimiento peristáltico aumenta, produciendo evacuaciones fáciles y acuosas; pequeñas dosis de sales purgantes de los manantiales desarrollan este efecto en presencia del ácido carbónico; a grandes, la irritación y movimiento reflejo extiendese a todo el aparato gastro-intestinal, dificultando la absorción, produciendo abundante

evacuaciones mucos- albuminosas, dejando en pos de
si dispepsia y catarro; en el intestino formase una
pequeña porcion de hidrogeno-sulfurado, que por lo ge-
neral se expela en las materias fecales, junto con la
mayor parte del sulfato sodico; aumenta la circula-
cion de los organos abdominales, oponiendose al acu-
mulo se absorbe tanto mas pronto, cuanto menor
sea el efecto purgante, acelera la sangre, biles,
moco, y materias excrementicias, y disminuyendo
el contenido de agua en los tejidos y jugos facilita
la reabsorcion de los exudados; en pequenas cantidades
corrige las fermentaciones patologicas especialmente
desalojando del estomago sus productos; en la san-
gre actua sobre los fenomenos nutritivos, los resul-
tados se contradicen, respecto a la mayor elimina-
cion de principios inmediatos azoados; y el influ-
jo del sulfato de sosa sobre los cuerpos albuminoides
debe buscarse atendiendo a las observaciones clinicas
en la mas activa combustion de las sustancias neu-
tras hidro-carbonadas y grasas existentes en el orga-
nismo, como tambien en la eliminacion del produc-
to de consumo con la particularidad el acido carbonico.

El Sulfato de Magnesia por la oxidación del azufre eliminado, favorece la metamorfosis regresivas de los principios azoados, sus efectos son, por lo demás análogos al sulfato de sosa.

El bicarbonato de protoxido de hierro caracteriza a gran número de manantiales ferruginosos; esta sal, lo mismo que el sulfato y el crenato se descompone a presencia del jugo gástrico, con cuyo ácido láctico forma lactato de protoxido de hierro, parte convirtiéndose en el tubo intestinal en lactato de hierro primero, sulfuro de hierro después que ennegrece los excrementos, con los cuales se expulsa; corta dosis disminuye la secreción mucosa y determina estreñimiento; grandes, obran como irritante químico y mecánico, ocasionando abundantes cámaras que limitan su absorción; en la sangre destinase a elaborar la hematina, apresura el pulso, eleva la temperatura, e imprime mayor actividad al cambio material, en sentido de los fenómenos productivos, manifestándose en el vigor de la nutrición, fuerza muscular etc. el análisis de la orina revela mayor contenido de urea, cloruro de sodio y sulfatos, dis-

Mineral de los fosfatos

El bromo, yodo, litio, Arsenico y alguna otra sustancia encuentrase en las aguas, generalmente en tan exiguas proporciones que muchas veces que no pueden atribuírseles influencia alguna racional. Cuando su contenido es mas considerable desordenan las funciones digestivas y el cambio nutritivo; a grandes dosis, influye pernicioso sobre la merca sanguínea; Anemia, caquexia etc.

En cuanto al azoe, si su accion topica sobre el aparato respiratorio en inhalaciones se encuentra perfectamente demostrada, no sucede esto ingerido en el agua, si bien puede presumirse que en contenido notable se extienda al cambio material, animorando los fenomenos de oxidación

Expuestas ya las acciones de las sustancias mas características de las aguas Mineral-medicales seria ocioso manifestar que en el manantial no se presentan aquellas con el grado de aislamiento preciso, a fin de atribuírles por completo los efectos que le son propios, pero es indudable que el estudio así aislado es el camino que mas nos

Acercas al conocimiento del conjunto, lo que importa ahora es, determinar que factores refuerzan la acción del principio predominante que otros le neutralizan y cuales le modifican; problemas de no difícil solución, cuando se conocen los efectos de todas estas sustancias constitutivas. Los manantiales cloruro-sódicos, por ejemplo, son ayudados en sus acciones por el ácido carbónico que facilita la absorción y permite ingerir mas concentradas y dosis mayores; las sulfatadas sódicas y magnésicas encuentran su correctivo en el bicarbonato de sosa que restringe la irritación local; el ácido carbónico incitando el movimiento peristáltico y funciones digestivas favorece la descomposición y paso a la sangre de las sales de hierro; el calor mitiga la excitación que muchas aguas minerales concentradas determinan sobre el aparato gastro-intestinal; el frío la refuerza.

Por estas y otras particularidades no puede prescindirse del conocimiento de cada manantial para saber a que atenderse respecto a sus acciones farmacodinámicas y fisiológicas, y por consiguiente a sus aplicaciones terapéuticas; por sien-

pre como punto de partida las bases fundamen-
tales referidas. 

El
-
An
An
O
Ca
D
L
L
7
L
-
-
-

Establecimiento de aguas minerales de Castillo Pijabeta

Provincia de Vircaya

Estado de los enfermos concurrentes al mismo

<u>Infermedades</u>	<u>Curados</u>	<u>Aliviados</u>	<u>Sin resultado</u>	<u>Total</u>	<u>Observaciones</u>
Setene	1	1	"	1	
Amigdalitis crónica	"	1	"	1	
Artritis reumática	1	1	"	1	
Bronquitis crónica	"	2	"	2	
Catarr pulmonar.	"	8	"	8	
Dipepsia	1	1	1	2	
Edema de los pies	"	1	"	1	
Eczema	1	2	"	2	
Gargingitis cron. ^{ca}	"	7	"	7	
Quiralgia	1	1	"	1	
Herpes	1	16	"	16	
Queratitis exopuntura	1	1	"	1	
Sarna	1	"	"	1	
Sordera	"	"	1	1	
Sifilis	1	1	"	1	
	<u>1</u>	<u>43</u>	<u>2</u>	<u>46</u>	

Establecimiento de aguas minerales de Cantillo Gijaburúa

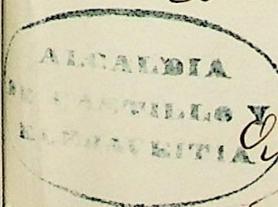
Provincia de Vizcaya

Estado de los enfermos concurrentes al mismo

Procedencia	Enfermos de la clase acomodada	Id. de la clase pobre	Id. de la clase de tropa	Total	Observaciones
Algora	1	"	"	1	
Arrieta	1	"	"	1	
Barcelona	1	"	"	1	
Bilbao	20	"	"	20	
Cantillo Gijaburúa	5	"	"	5	
León	1	"	"	1	
Mundaca	2	"	"	2	
Madrid	13	"	"	13	
Pamplona	"	1	"	1	
Torre	1	"	"	1	
	<u>45</u>	<u>1</u>	<u>"</u>	<u>46</u>	

Cantillo Gijaburúa 1. de Octubre de 1886.

Vicario de Urrecha



Nº 30
Alcalde,

Felipe de Urrecha



Conforme
de Propietario

Alexandro de Urrecha

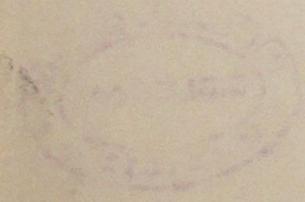
Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, written in cursive.

Handwritten text in the upper middle section, possibly a date or a specific entry.

Handwritten text in the middle section, possibly a list or a set of instructions.

Column 1	Column 2	Column 3	Column 4	Column 5	Column 6
	1				
	1				
	1				
	20				
	5				
	1				
	2				
	10				
	1				
	1				
	40				

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or a date.



Additional handwritten text at the bottom of the page, possibly a note or a signature.

1850

21

88-3-A=N. 3

N. 10

2959

El Ejabertia.

Ca 2739 (10)

1-886.

~~Ab-27-1º 608 Sª~~



21



Tengo el honor de Venir
á V. E. la adjunta Memoria
Anual y cuadros estadísticos
de los enfermos concurrentes
al Establecimiento de aguas
Minero-medicinales de Eljabe-
tia en Utrera, según se
ordena en el reglamento vi-
gente de aguas minero-me-
dicinales del Reino

Dios que a V. E. m.º al
Consejo Eljabertia q. Dici-
embre de 1886.

Vicente de Utrera

Exm. S.º Director general de Beneficencia
y Sanidad del Reino

